

"EL MINI CABALLITO DE TROYA"

Había una vez un microscópico caballo, conocido como "el mini caballito de Troya", dentro de este caballito había un pequeño ejército de virus compuestos de proteínas y ácidos nucleicos.

Pero... para llegar a esto, sucedieron muchas cosas, que a continuación les voy a contar.

Estos virus querían replicarse, para expandir su ejército, pero necesitaban los y el de una célula para lograrlo. Así que rápidamente identificaron a su objetivo, "el cuerpo humano". Ahora tenían que llegar a él, por lo tanto, iniciaron su camino, siguiendo una especie de mapa, llamado

Se dirigieron al reino animalia, posteriormente al filo de los cordados, una vez ahí buscaron a la clase de los mamíferos, para posteriormente llegar al orden de los primates, y así lograr encontrar a la familia de los homínidos, familia a la que pertenece la especie llamada homo sapiens, la cual era su objetivo.

Eligieron a un individuo perteneciente a esta especie, para entrar en él y atacar a una de sus, pero la barrera o bicapa que la delimita, conocida como membrana, es selectivamente permeable, y claro que los guardianes de la célula no permitirían el paso a los virus, pues estos atroces invasores, podrían causar la muerte de la célula, si llegaban a romper su

Así que los virus pensaron distintas formas de introducirse en la célula, y les pareció una gran idea aprovechar el transporte de la membrana. El primer intento fue por pero por supuesto que no lo lograron pues eran demasiado grandes para pasar a la célula por medio de poros o grietas. El segundo intento fue por, es decir mediante la intervención de canales o proteínas transportadoras, pero tampoco lo lograron.

Hasta que por fin se les ocurrió una forma de engañar a los guardianes para lograr infiltrarse dentro de la célula, ¡claro! Disfrazados de algo que los guardianes aceptaran pasar, un bonito caballo. Una vez listo su plan y su instrumento de engaño, se presentaron frente a los guardianes (receptores) y esta vez ¡lograron pasar!

Ahora sí, comenzó su plan de ataque. Tomaron el control de la maquinaria de la célula, es decir su ATP, sus ribosomas, sus ácidos nucleicos y sus aminoácidos, para comenzar a replicar su y fabricar virales para su capa proteica, a fin de poder ensamblarse por sí solas, formado más y más virus funcionales, hasta llegar al punto de romper la membrana de la célula, liberando a este nuevo ejército de virus, listos para atacar a todas las células cercanas y formar nuevos virus.

Y fue así como los virus se salieron con la suya y lograron replicarse, hasta crear un ejército enorme.